

Los pisos epóxicos son conocidos por su facilidad de mantenimiento. Simplemente requieren limpieza regular con agua y productos de limpieza suaves. Su resistencia a manchas y productos químicos facilita la conservación de su apariencia y funcionalidad.

LIMPIEZA	Equipo utilizado	Productos de limpieza	Métodos de limpieza
Diaria		Agua sin detergente	Barrido en seco Mopeo en humedo
Semanal		Detergente neutro Desengrasante	Trapeo en humedo
Al mes		Consulta a nuestros asesores	Abrillantadora para mantener el brillo del piso
Semestral		Consulta a nuestros asesores	Mantenimiento preventivo

- La limpieza regular se debe realizar con agua a presión media y con detergente neutro diluido o desengrasante de ser necesario, evitando materiales abrasivos. Es importante evitar encharcamientos y secar al final.
- Si el agua con la que se realiza el lavado es de alta dureza, se requiere cada cierto tiempo realizar un lavado ácido para eliminar los residuos de calcio y otras sales minerales.
- Las áreas pequeñas se pueden limpiar manualmente y para pisos y recubrimientos epóxicos en grandes extensiones se recomienda el uso de máquinas lavadoras de baja intensidad mecánica para obtener mejores resultados en menor tiempo.
- Dependiendo del tipo de suciedad, se pueden aplicar líquidos limpiadores especializados que atacan las sustancias específicas sin dañar la superficie ni el acabado. Hay que ser cuidadosos con la concentración de estos limpiadores, ya que es un error pensar que entre más concentrado se aplique, mejor limpiará. Por el contrario, atacarán químicamente el acabado y reducirá su vida útil.
- El acabado de los pisos antiderrapantes y con textura provoca que la suciedad se adhiera más fácilmente por lo que en ellos recomendamos que la limpieza sea frecuente para evitar acumulación de residuos que después tendrán que ser removidos con abrasivos más fuertes. Entre más marcada sea la textura del piso, más frecuente e intensiva se recomienda la limpieza.
- En aquellos pisos que por su uso tengan una alta concentración de manchas de grasa, se recomienda limpiar las manchas más grandes manualmente y aplicar un producto desengrasante en la concentración y por el tiempo que indique el fabricante. Después es recomendable tallar con una máquina lavadora de cepillos de dureza baja a media y enjuagar con agua a presión, secando para evitar encharcamientos.
- La aplicación de ceras acrílicas ayudan a elevar el brillo y repeler la suciedad, pero pueden dejar residuos que obstaculizarán la aplicación de nuevas capas de recubrimiento epóxico en el futuro.